

Rescatan con vida a Hernán, el vigilante enterrado durante ocho días

Los rescates ‘milagro’ alimentan las esperanzas de los venezolanos de encontrar vivos a sus familiares

ALIN BLANCO

«Es un verdadero milagro». Con esas palabras, Gusbimar González rompió ayer ocho días de angustia contenida cuando vio salir con vida a su esposo, Hernán Gil, de entre los escombros de un edificio derrumbado en Catia La Mar, en el estado venezolano de La Guaira. Minutos antes de que fuera trasladado en ambulancia a Caracas, la mujer, que permanecía en el lugar desde hacía una semana –un día después del doble te-

rramoto–, se mostró «sorprendida» por el amplio despliegue internacional que hizo posible el rescate. «Es la primera vez que veo tantos países trabajando por una sola causa, que es salvar a una persona», afirmó. La imagen del vigilante de seguridad emergiendo por un estrecho túnel, entre aplausos y rescatistas abrazándose los unos a los otros, se convirtió en uno de los momentos más conmovedores desde que los terremotos de magnitud 7,2 y 7,5 sacudieron Venezuela el pasado 24 de junio.

Gil, de 43 años, permaneció atrapado durante casi ocho días en la garita de vigilancia del centro comercial donde trabajaba. Según los voluntarios de la Cruz Roja venezolana, aquella pequeña caseta fue el escudo que le salvó la vida. «El movimiento hizo que la garita se desplazara, él se quedó entre las pa-

redes», explicaron. Además, no haber sufrido traumatismos durante el derrumbe fue determinante para su supervivencia. «No se golpeó, logró esconderse debajo de una mesa y una silla», relató su pareja. Desde el domingo, cuando los equipos de rescate establecieron el primer contacto con él, Gil permaneció en comunicación constante con los efectivos, que le hicieron llegar agua, medicación y oxígeno mientras preparaban una extracción extremadamente delicada.

La operación de rescate comenzó formalmente el lunes y se prolongó durante casi 72 horas. Cerca de un centenar de especialistas de Venezuela, Chile, Estados Unidos, Portugal, Costa Rica y El Salvador trabajaron sin descanso para alcanzar al vigilante, atrapado bajo unas 140 toneladas de escombros. Los equipos

apuntalaron la estructura del edificio para evitar nuevos derrumbes y tuvieron que cambiar varias veces la estrategia después de que el plan inicial fuera descartado al detectarse

LAS CLAVES

6.461

personas fueron rescatadas hasta la fecha, 2.295 fallecieron y 11.267 resultaron heridas.

OPTIMISMO

La presidenta aseguró que los rescates continuarán y subrayó que «siempre nos aferramos a la esperanza»

movimientos en la construcción. Finalmente, dos rescatistas excavaron un túnel de unos tres metros por el que Gil logró salir con vida. Durante toda la operación recibió más de diez litros de agua por un tubo, y oxígeno mediante sondas. «Esta es una estructura bastante complicada de acceder», explicó Cristian Vera, líder del equipo USAR Bomberos de Chile.

Optimismo y esperanza

El rescate de Hernán Gil junto con el del pequeño Kleiber Morán, de tan solo 3 años, liberado el pasado miércoles, arrojan un rayo de esperanza en una tragedia que ha sacudido a un Estado que ya se encontraba sumido en una profunda crisis económica. En un país de luto, los venezolanos interpretan ahora estos rescates como milagros y las historias de los supervivientes infunden optimismo en miles de familias que aún esperan noticias de sus seres queridos bajo los escombros.

El último balance del Ejecutivo venezolano cifra en 6.461 las personas rescatadas, mientras que al menos 2.295 fallecieron y 11.267 resultaron heridas.

Los días pasan, pero Venezuela se resiste a abandonar la búsqueda de compatriotas que aún respiren bajo los escombros. En las zonas devastadas continúan trabajando miles de técnicos nacionales e internacionales mientras los familiares permanecen junto a los edificios derrumbados, atentos a cualquier noticia. Según la ONU, entre 2.500 y 3.000 rescatistas extranjeros participan en las labores de búsqueda y salvamento. Decenas de miles de personas siguen desaparecidas, pero el hallazgo de supervivientes alimenta la determinación de continuar con las labores de salvamento.

La presidenta interina, Delcy Rodríguez, hizo suyo ese sentimiento colectivo. Tras felicitar a los equipos de rescate por haber logrado sacar con vida a varias personas tantos días después del desastre, aseguró que «hoy hemos rescatado a personas que aún están vivas y, por lo tanto, estos esfuerzos no serán suspendidos». La dirigente subrayó además que «siempre nos aferramos a la esperanza», una frase que resume el estado de ánimo de un país golpeado por la enorme tragedia, pero que sigue encontrando motivos para creer que, bajo los escombros, todavía puede haber vidas que esperan ser rescatadas.



El rescate de Gil se convierte en uno de los episodios más esperanzadores de la tragedia. AFP

El juicio a Maduro se atasca medio año después de su captura

D. ALANDETE

Corresponsal. Washington

Nicolás Maduro cumple hoy seis meses bajo custodia de Estados Unidos. Desde su captura en Caracas, el 3 de enero, y su posterior traslado a Nueva York junto a su esposa, Cilia Flores, el líder chavista ha pasado de dirigir un régimen a estar acusado de

narcotráfico, corrupción y represión, convirtiéndose así en uno de los procesados más complejos de la Justicia federal estadounidense.

Su expediente se ha ampliado en pocos meses. Maduro sigue detenido en Brooklyn, sin fecha de juicio, mientras su defensa prepara una ofensiva para cuestionar no solo las acusaciones de narcoterrorismo, sino

la legalidad de la operación militar que permitió llevarlo ante un tribunal de Manhattan. Al mismo tiempo, se enfrenta a una segunda investigación penal en Miami por posibles operaciones de blanqueo y una nueva demanda civil en Brooklyn que le atribuye responsabilidad en ejecuciones extrajudiciales cometidas por fuerzas venezolanas.

La causa principal es por la vía penal y se encuentra en el Distrito Sur de Nueva York. Maduro y Flores se declararon no culpables de los cargos de narcoterrorismo, conspiración para introducir cocaína en Estados

Unidos, tráfico de drogas, blanqueo de capitales y delitos relacionados con armas. La acusación sostiene que ambos participaron en una estructura de poder vinculada al Cártel de los Soles, una red que, según la Fiscalía, utilizó instituciones venezolanas para proteger y facilitar el narcotráfico internacional.

El proceso avanza con gran lentitud. La audiencia prevista para el 30 de junio fue aplazada al 22 de julio por petición conjunta de la Fiscalía y de la defensa. El Gobierno alegó problemas de seguridad, transporte y logística, además de la necesi-

dad de continuar entregando pruebas a los abogados de los acusados. Ambas defensas aceptaron el aplazamiento.

No hay por tanto un calendario cerrado para un juicio que puede prolongarse durante meses o años, mientras Donald Trump cultiva una excelente relación con la presidenta encargada, Delcy Rodríguez. El primer gran objetivo de Maduro no será convencer a un jurado sobre el fondo de las acusaciones, sino intentar que el caso quede condicionado por la forma en que fue detenido y trasladado a EE UU.